

CRISTOBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN - ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.-SAN AGUSTÍN, 6.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	6 meses	1 año
Provincias.....	8	15
Portugal.....	7,50	14
Extranj. (No comprendidos 15	10	20
Extranj. (No comprendidos 15	30	60

TELÉFONO NÚM. 2.271

UN ATROPELLO INTOLERABLE

El ministro de España en Méjico

El Gobierno dirá.

Hoy, con grandes aspavientos de asombro, se enteran nuestros queridos colegas de que el ministro de España en Méjico ha sido expulsado por el general Carranza. Sin embargo, no debía cogerles de nuevas el hecho. Hace la friolera de siete años, El MUNDO—que gusta de estar bien informado y se complace de estarlo—dió la sensacional noticia de lo que se preparaba, de eso que ahora les produce tanta extrañeza a quienes acostumbraban a pasarse la vida ponderando su esplendorosa informativa.

Nuestro telegrama, único publicado en Madrid acerca del asunto, decía: «Londres 7 (11 m.). Comunican desde Washington la noticia, recibida de Méjico y publicada por la Prensa de aquella capital, de que el general Carranza ha dado al ministro de España en Méjico un plazo brevísimo para que le sea entregado Angel Caso, representante español cerca de Villa. De no serle entregado este señor, el general Carranza amenaza con expulsar de Méjico al representante de España.»

«Llanos.» El hecho debió parecer desastrosable y de poco momento, ya que sólo interesó a El Imparcial, que nos hizo la merced de reproducir el telegrama y comentar. Esto es, casi lo mismo que ocurriría cuando lo del Blucher, cuya primera noticia apareció en estas columnas. Y para que se acrecentase la semejanza, también, como entonces, la carencia de informes oficiales directos, hizo que se rectificara parcialmente nuestra información.

Esta, por desgracia, se ha confirmado en absoluto. El general Carranza, impotente para impedir los asesinatos de españoles—cosas cuya triste suerte nos interesa menos que la de los belgas—, ha querido que se le entregue, para fusilarlo, al representante español que procuraba, con Villa, aliviar las horribles desdichas de nuestros compatriotas. Y como no logró su propósito, ha expulsado de Méjico al ministro de España. Era, pues, cierto lo del plazo brevísimo a que se aludía en nuestro telegrama. Era, pues, indiscutible la amenaza de expulsión a que nos referíamos hace siete días.

«Hubiera podido evitarse esa ofensa a España, si la noticia preliminar hubiese determinado aquí un movimiento de opinión? ¿Quién sabe! Pero estos días estamos muy preocupados con el homenaje a Bélgica, y no fué posible dedicar atención a ese conflicto. Aquello era una actualidad de tercera clase—por afectarnos directamente—; la otra era de importancia primordial por no interesarnos de modo directo. Lo ocurrido con el Sr. Caso cayó en el vacío, y hoy, queridos que, España se encuentra con un hecho consumado, con un atropello doloroso.

Atropello, y nada más. En Méjico no hay un Gobierno constituido, ni un jefe de Estado reconocido. Carranza es un jefe de bandera, de una de tantas banderías como asuelan el territorio mejicano. Su arbitrio proceder ha de dolernos y aun enojarnos; pero, por tratarse de una personalidad sin representación legal admitida y reconocida internacionalmente, su exabrupto no puede considerarse como un *casus belli*. Con todo, habrá que proceder en defensa del decoro patrio, y conseguir las satisfacciones debidas. ¿Cómo? El Gobierno tiene la palabra. España está tras de él, y, segura de su prudencia, apoyará resueltamente cuanto disponga.

De acuerdo con los Estados Unidos, y sin olvidarnos del poderoso grupo constituido por la Argentina, Brasil y Chile, afortunados mediadores en el conflicto yanqui-mejicano, nuestro país debe resolver lo que, con gráfica expresión, denominó el Gobierno «un incidente más del estado de anarquía de Méjico.» Siempre será preferible esto a proceder de modo aislado; pero si no hubiera otro remedio que acudir por nosotros mismos a la aplicación de las medidas indispensables, contra la bandera ofensora de España, nadie vacilará, estamos seguros, en el cumplimiento de ese deber sagrado. Creemos que no será preciso, ya que, en cierto modo, y por imperio de las circunstancias, Europa le reconoce a los Estados Unidos una a modo de tutela sobre Méjico. Mas si hiciera falta salvaguardar de otro modo, y de una vez, nuestros prestigios e intereses en América, acataríamos todos esa necesidad.

Todo, menos seguir así. La prudencia tiene un límite. La paciencia, también. Encogernos de hombros ante un ultraje, sólo por la irresponsabilidad real de quien lo infiere, resultaría suicida. Las naciones, como los individuos, viven de su prestigio, que hace eficaz la protección de los intereses propios. La ofensa que nos hace, no Méjico, sino el jefe de una de sus hordas facciosas, demanda, por lo mismo que es inmerecida, una satisfacción adecuada a su índole y naturaleza. Decir esto no es resucitar la marcha de Cádiz, ni incurrir en patrioterías. Es, sencillamente, reconocer la existencia de una necesidad dolorosa e inevitable.

Como españoles sentimos en grado máximo lo ocurrido. Por impulsos espirituales y por razones de índole material, España y Méjico debían hallarse unidas fraternalmente, en convivencia de amor y respeto. La ferocidad, y tal vez la falta de cultura de los príncipes de esas facciones que desgarran la ayer próspera República mejicana, rompen esos lazos. Un día es Pancho Villa y sus hordas quienes se ceban en nuestros honrados y laboriosos compatriotas; otro, es Venustiano Carranza quien, con una botarata de irresponsable, corta las relaciones diplomáticas entre nuestra Nación y la bandera que él dirige. España, que permaneció casi inerte, limitándose a meras lamentaciones platónicas, ante el luctuoso martirio de nuestros hermanos de Méjico, ve plantarse ahora, en conjunto y de repente, todo el problema mejicano. Y habrá de resol-

verlo sin vacilaciones y en su totalidad, para que acabe de una vez la tragedia que viven centenares de millares de hermanos nuestros.

Insistimos en que no se trata de un *casus belli*, porque Méjico no es responsable de lo que haga Carranza. Pero ello no obsta para que, por todos los medios, y solos ó acompañados, afrontemos la resolución del problema que alcanza su período culminante con la expulsión de nuestro ministro. España confía en que el Gobierno estará a la altura de las circunstancias. El Gobierno puede estar seguro de que la Nación sabrá hacer lo propio.

La primera noticia.

Ya en nuestro número de anoche, en un telegrama de última hora, publicamos la noticia en esta forma:

«BARCELONA 12 (4 t.). Se reciben noticias, al parecer de buen origen, notificando que el embajador de España en Méjico ha abandonado aquella República, expulsado por el general Carranza por no haber entregado al subdito español señor del Caso, que se había acogido a su protección.—Costa.»

Los rumores en el Congreso.

A última hora de la tarde comenzó a circular por el Congreso la noticia de haber sido expulsado de Méjico el ministro de España, y que los Estados Unidos habían enviado al subdito español señor del Caso, que se había acogido a su protección.—Costa.

La impresión que causó fué enorme; los comentarios se hacían calurosísimos en todos los corrillos que se formaban en el salón de conferencias y en los pasillos, llegando al grado de decir que se trataba, nada menos, que de un *casus belli*.

Como las primeras noticias resultaban tan confusas y alarmantes, no era de extrañar que se forjasen en algunos ideas exaltadas. Los más sensados manifestaban ser preciso conocer bien los hechos para poderlos juzgar.

Habla Dato.

Así las cosas, el presidente del Consejo llegó al Congreso, procedente del Senado, donde había conferenciado en los pasillos sobre el particular con el marqués de Alhucemas, siendo rodeado por los periodistas, a quienes se sumaron bastantes diputados, ávidos de conocer, por el jefe del Gobierno, la verdad de los hechos.

El presidente del Consejo manifestó que, desde luego, y para tranquilizar los espíritus, iba a decir la verdad de lo ocurrido. «Desde luego, el rumor es exacto. El Gobierno recibió en la madrugada de ayer (anteayer) un despacho, en el que se decía que el general Carranza había manifestado a nuestro representante en la capital de Méjico la conveniencia de ausentarse en el término de veinticuatro horas, para no sufrir las molestias de los ejércitos que pudieran intervenir, por el estado de excitación que reinaba. Inmediatamente, el marqués de Lema telegrafió al Gobierno de los Estados Unidos, y éste ofreció en seguida un buque de guerra que tenía en aguas de Veracruz, para que en él encontrara refugio seguro nuestro representante.»

«Claro es que yo di cuenta a S. M. inmediatamente de lo ocurrido, así como a los demás compañeros de Gabinete. Esto no debe causarnos sorpresa—añadió el señor Dato—, porque sabido es de todos la anomalía que reina en Méjico, desde que se declaró la revolución, no teniendo ninguna nación representante acreditado allí. Por eso, como ninguna potencia había reconocido, no sólo al Gobierno Carranza, sino a ninguno de los que le precedieron, tampoco han sido reconocidos por esos Gobiernos los representantes de naciones extranjeras, pues no les habían presentado sus cartas credenciales.»

«El Gobierno se ha dirigido a todas las potencias, invitándolas de lo acontecido, y suplicando que solicitasen de ellas una acción solidaria, puesto que lo ocurrido ahora con el representante español, puede repetirse mañana con el de cualquier otro país. La orden de expulsión de nuestro representante ha tenido por causa el haber amparado al subdito español señor Caso, que el Gobierno del general Carranza quería fusilar. Actualmente no existen en las aguas mejicanas más buques de guerra que los del Gobierno de Washington, pues los que había de otras naciones, y entre ellos el Carlos V, se retiraron hace meses.»

«Dadas las excelentes relaciones que mantenemos con los Estados Unidos, es casi seguro que el Gobierno norteamericano tome una parte activa en el desagradable suceso. El Gobierno—terminó diciendo el señor Dato—, creo que ha tomado todas las medidas que el caso requiere, y confía en una solución satisfactoria y rápida.»

Consejo.

Dicho esto, el jefe del Gobierno entró en el despacho de ministros, celebrando un Consejo con los de Gobernación, Gracia y Justicia, Guerra y Marina, pues en el Senado ya había conferenciado con los de Instrucción, Fomento, Estado y Hacienda, cambiando impresiones sobre lo ocurrido, y preparando el Consejo que hoy, a las once y media, había de celebrarse, y en el que se adoptarían las medidas que a continuación decimos, según la referencia dada de dicho Consejo.

Dato y Romanones.

Como ya hemos dicho que el presidente del Consejo había conferenciado en la Alta Cámara con el jefe de los demócratas, señor marqués de Alhucemas, apenas terminó este Consejo de que antes habíamos hablado, marchó el señor Dato al palacio de la Castellana, donde reside el jefe del partido liberal, señor conde de Romanones.

El señor Dato hubo de notificar al conde cuanto ocurría, dándole, asimismo, cuenta de las primeras impresiones cambiadas con los compañeros de Gabinete y de las medidas que se proponía adoptar el Gobierno. El conde reiteró una vez más su apoyo y cooperación al Gobierno en todo cuanto afuera a la tranquilidad del país y a la custodia de nuestro decoro nacional, aconsejando al jefe del Gobierno lo que a su juicio le parecía procedente en este caso.

DE NUESTRO CORRESPONSAL

LONDRES 13 (10 m.). El ministro de Estado de Washington ha sido oficialmente informado de que Carranza ha ordenado al ministro de España en Méjico abandonar aquel país en veinticuatro horas, a contar desde media noche del 10 de Febrero.

Se acusa al ministro de haber protegido al subdito español Angel Caso. El ministro salió indignadamente de Méjico, dirigiéndose a Veracruz.

El ministro de Estado de Washington ha ordenado al buque de guerra Delaware, que vaya a Veracruz para embarcar al ministro de España.—Llanos.

LA GUERRA EUROPEA

Los aviadores ingleses bombardean la costa belga

CONTINUÁN LOS COMBATES EN POLONIA

Francia y Bélgica

Parte oficial francés.

PARIS 13 (11,30 m.). Comunicado oficial de las once de la noche.

«Acciones de artillería bastante vivas en Bélgica y la Campagne. En el Argonne, entre Fontaine-Madame y las obras de Maria Teresa, la actividad del enemigo sólo se ha manifestado con explosiones de minas y lanzamiento de bombas, a los cuales hemos contestado.

La Infantería no ha salido de sus trincheras.

En Lorena, hemos rechazado un ataque alemán hacia Arracourt.

En los Vosgos, nuestros cazadores han tomado la cota número 937, a 300 metros al Noroeste de la granja de Sodelle (región Norte de Hartmannswiller-Kopf).

Este brillante hecho de armas, se ha realizado durante una violenta tempestad de nieve, y no nos ha ocasionado más que pérdidas mínimas.—Rend Léval.

Comunicado oficial alemán.

ROMA 13 (2 m.). El parte del Gran Cuartel general alemán, dice que en algunos puntos del frente hubo combates de artillería, bombardeo de los franceses especialmente las posiciones alemanas de la Champagne, sin obtener éxito alguno.

Cerca de Souain, los franceses intentaron un ataque de Infantería, que fué rechazado, haciendo los alemanes 120 prisioneros.

Al número de prisioneros franceses hechos últimamente en el Argonne, hay que añadir un oficial y 110 soldados.

Al Noroeste de Verdún, los alemanes tomaron trincheras francesas y rechazaron un contraataque, emprendido por estos últimos bajo la protección de la Cruz Roja.

En los Vosgos, cerca del Sudelforf, los franceses consiguieron tomar una pequeña trinchera alemana.—Matti.

El ajuño prohibido.

PARIS 13 (9 m.). La Cámara ha votado una ley prohibiendo la fabricación, venta y transporte del ajuño en Francia y sus colonias.—Rend Léval.

En la Sorbona. Por la civilización latina.

PARIS 13 (7 m.). En el gran anfiteatro de la Sorbona, se ha celebrado, bajo la presidencia de M. Deschanel, una imponente manifestación en favor de la civilización latina.

La asistencia era tan considerable como selecta.

El presidente de la República, de viaje de inspección sobre el frente, con el ministro de la Guerra, ha telegrafiado a los organizadores su sentimiento por no poder asistir al acto.

Entre la asistencia, figuraban los embajadores de Rusia, de Inglaterra, de los Estados Unidos y del Japón, todos los ministros de los países latinos de Europa y de América, y todas las notabilidades políticas de las letras y de las Artes.

M. Deschanel pronunció un brillante discurso, abriendo la sesión. Después, M. Deschanel, de la Comedia francesa, leyó una oda en pie de la resurrección latina de D'Annunzio. Inmediatamente se interpretó La Marcha Real italiana.

Luego, tomaron la palabra los señores Andreades, en nombre de Grecia; ilustre libañez, de España; Roland de Mares, de Bélgica; Guillermo Ferrero, de Italia; y Ernesto Lavisse, de Francia.

Cada uno de los discursos, fué seguido del himno nacional del país del orador.

La ceremonia terminó por la lectura de un poema de Juan Richepin, y con la Marcha sellada.

En su discurso, M. Deschanel dijo que las antiguas rivalidades que existían entre los pueblos latinos, ya no tienen razón de ser, puesto que todos sus intereses son solidarios de dos grandes concepciones que se elevan hoy a una frente a otra y que son: la civilización greco-latina y la civilización greco-germana.

El orador comparó las dos civilizaciones: la alemana, basada sobre la fuerza; la latina, basada sobre el derecho.

La lucha actual—añadió—es, pues, entre el derecho y la fuerza, entre la libertad y la opresión. Aquellos que dan su vida, aquellos que vencieron sobre el Iser, que devolvieron nuestros tres colores a Alsacia, no defendieron únicamente la Francia, salvaron al mundo.

La unión de los latinos anglo-sajones y eslavos, vencerá, la moral, la libertad, y la justicia, triunfarán.—Rend Léval.

La lucha en el Este

El esfuerzo de Austria. Escasez de fusiles.

ROMA 13 (11 m.). Según informes de buen origen, desde el principio de la guerra hasta ahora, movilizó Austria 3.600.000 soldados, cifra en la que está incluida la quinta de 1915, y los reservistas de cuarenta y dos años.

A lo que parece, a pesar de que Alemania ha enviado a Austria un millón de fusiles, hay gran escasez de éstos. En Steyer y otras fábricas, se ha acelerado la producción, y se fabrican 30.000 fusiles por semana. Se espera poder elevar esta cifra, en Marzo, a 50.000.—Matti.

Parte oficial austriaco.

ROMA 13 (11 m.). Telegrafía de Viena que, según el comunicado del Estado Mayor general, aparte de algunos duques de artillería, no ha habido variación en la Polonia rusa y en la Galitzia occidental.

En el frente de los Carpatos, los rusos han sido rechazados con grandes bajas, en el sector comprendido al Oeste del desfiladero de Ussok.

Las tropas austriacas siguen avanzando en las montañas y en la Bukovina, habiendo cogido centenares de prisioneros y ametralladoras.—Matti.

Comunicado oficial alemán.

ROMA 13 (8 m.). Parte del Gran Cuartel general alemán.

«El Kaiser llegó al campo de batalla de la frontera de la Prusia oriental.

«Las operaciones comprendidas por los alemanes, durante los últimos días, obligaron a los rusos a abandonar precipitadamente sus posiciones, situadas al Este de los lagos mazurianos. En algunos sitios continúa aún la lucha.»

poner este sello en sus mercancías para en contra-venta, porque los artículos alemanes son los más encomendados.

Al estallar la guerra se aumentó la fabricación de tales artículos, hasta que las compañías de seguros se han negado a asegurarlos.

Verdadera situación del obrero en Alemania.

«A pesar de que Alemania ha sido durante los últimos años objeto de viajes de estudio por parte de los sociólogos de diversos países, no existe en el extranjero un concepto cabal (y, en cambio, si existen muchas preocupaciones), respecto a la situación del obrero alemán en las esferas política y social. Y, ahora, sobre todo, con motivo de la guerra, se piden más de relieve esas preocupaciones y juicios erróneos, causa de que se haya llegado a creer que el pueblo alemán, y, especialmente la clase obrera, se consumen bajo el peso del militarismo prusiano, del capitalismo, de las leyes políticas, etc., etc.»

Estas apreciaciones erróneas se desvanecen en cuanto se ahonda un poco en el conocimiento de las cosas de Alemania. Se encuentran en admiración estos juicios, en cuanto se llega a conocer la libre y despejada situación que tiene el obrero dentro de los límites del derecho civil.

La realidad es muy distinta de las fantasías que circulan por el extranjero; vamos a tratar de hacerlo ver en una breve síntesis.

Regula las situaciones entre el obrero y el patrono, el *libre contrato de trabajo*, al que, por disposición de la ley, ha de sujetarse el orden en la ejecución de la obra. El obrero, en su libertad de contratar, no tiene más limitaciones que las impuestas por los reglamentos, unas en interés del procomún, y otras, consideradas como obligaciones del patrono, conducentes a la defensa de la vida y conservación de la salud del obrero; todas ellas, al ser cumplidas, reduciendo siempre en su beneficio.

La ley de contrato de trabajo reconoce el libre derecho de asociaciones, de reunión y de celebración de Juntas ó Asambleas; y en el G. O. are. 152, se anulan todas las limitaciones y disposiciones penales que se opongan a la unión de los obreros para lograr salario y condiciones de trabajo favorables, y, especialmente, para reunir medios con que hacer frente a los casos de suspensión de trabajo ó despido del trabajador.

Sólo queda prohibido aquello que represente violencia y atropello del derecho ajeno.

Este derecho, reconocido a los obreros, les da amplias facilidades para la defensa de sus intereses frente a los patronos, por medio de las organizaciones sociales de que tan a menudo y a menudo han hecho los trabajadores alemanes.

Fruto de estas organizaciones ha sido la inteligencia de patronos y obreros mediante los contratos por tarifas, y por acuerdo, como consecuencia natural de estos contratos, de pactos de arbitraje sobre la aplicación de las tarifas, para así resolver por medios pacíficos las contiendas surgidas ó que puedan surgir, destruyéndose por completo estas instituciones con influencia eficaz en las relaciones del trabajo, lo mismo, respecto a los obreros que a los patronos. Su brillante resultado ha hecho concebir el propósito de hacer general el régimen de tarifas.

El derecho de reunión en Juntas ó Asambleas es reconocido, independiente del derecho de asociación, y reconocido lo está hoy al obrero, y es extensivo al orden político.

En el Imperio alemán no fué reconocido este derecho hasta 1908; pero desde esta fecha, está establecido de manera uniforme para todo el país, con grande utilidad para la comunicación de los obreros entre sí, en la concreción de sus aspiraciones.

El derecho de reunión no está limitado mientras su objeto no caiga dentro de la sanción de las leyes penales. Las sociedades políticas tienen solamente la obligación de presentar sus estatutos con la relación de sus miembros y de sus autoridades directivas, y para las Asambleas públicas no se requiere el anuncio previo a la autoridad, sino que basta con la inscripción de la convocatoria en un periódico de alguna circulación.

Complemento de las organizaciones sociales obreras, son los Tribunales profesionales, cuya misión es entender en las cuestiones surgidas entre obreros y patronos. Están constituidos por un presidente neutral y cierto número de vocales, mitad patronos y mitad obreros, elegidos por votación directa y secreta de unos a otros. Las sentencias de estos tribunales merecen gran confianza a ambos elementos, precisamente porque intervienen en ellas patronos y obreros.

El número de estos tribunales aumenta de día en día, y habrá de establecerse en un solo día, que tenga 20.000 habitantes; en 1914 existían 99, cuya jurisdicción comprendía extensos territorios y millones de habitantes. El crédito de esta institución se basa en la confianza que inspiran sus sentencias, en su tendencia pacífica, en la rapidez de su tramitación, pues las tres cuartas partes de las quejas constituidas, han de ser desechadas en cuarenta días, y en cuanto a los asuntos finales, el 20 por 100 en el de dos, otro 25 por 100 en el de tres meses, y el resto en el de tres años. Por último, aumenta el crédito de la institución, la baratura de su justicia, pues las quejas sólo cuestan un pf. por cada hecho.

En Alemania, el obrero interviene en todas las instituciones que le relacionadas, y así, en la Dirección de las Cajas de Seguro, figuran los obreros con las terceras partes de sus miembros, y lo mismo en todas las demás clases de cajas. En el seguro de inválidos, están representados obreros y patronos por partes iguales, en la Dirección, como en todas las demás clases de seguros, menos en los relativos a accidentes, en cuya administración, los patronos, como pagadores, son los únicos que intervienen.

Para ilustrar al obrero en su derecho, habla en Alemania, en 1912, 916 instituciones de información, que en un año prestaron sus servicios a 1.841.564 personas.

En todo taller a que hayan de concurrir más de diez obreros, el trabajo se realiza con arreglo a un reglamento previamente determinado con el consentimiento de los obreros.

En el laboreo de las minas, los obreros tienen, para su seguridad, una intervención, que ejercen, por medio de los llamados «hombreros de seguridad», y que se ejercita a efectos de la inspección de las minas, para la prevención de desgracias y observancia de los reglamentos.

En cuanto al derecho de elección de representantes en el orden político, si bien en algunas Dietas y Comunidades existen todavía antiguas proscripciones, éstas tienden a desaparecer, con tanta más razón cuanto que ya el obrero tiene el derecho de elección con respecto al Parlamento imperial, y ante sus vigorosas iniciativas políticas, no podían sostenerse esas reminiscencias de tiempos pasados.

Tal es la situación del obrero en el orden del derecho civil y social, muy distinta, por

cierto, de la supuesta esclavitud del militarismo. El movimiento encominado a la creación de un «derecho armónico del trabajo», ha sido, a decir verdad, interrumpido por la guerra; pero, terminada ésta, renacerá con nuevos bríos, alentado por la intervención de energías nuevas y la esperanza cierta de éxitos felices. La guerra operará, con mano dura, toda Alemania, afectando algunas relaciones sociales, que marchaban hacia la prosperidad y en cuyo fomento puso gran empeño el Imperio, hoy sensiblemente perturbado y perjudicado. Por esto, el obrero se siente indignado contra el proceder de Inglaterra, que ha obligado a Alemania a tomar las armas.

Como se ve, la situación del obrero en Alemania no es la de un esclavo, sino la de un ciudadano libre, consciente de su derecho.

En Bulgaria

El empréstito búlgaro. Nota oficiosa.

ROMA 13 (10 m.). Comunican de Sofía que la oficina de la Prensa del ministerio de Negocios Extranjeros ha facilitado una nota oficiosa, que dice:

«Es injustificada la emoción causada en el extranjero por la operación financiera búlgara.

Esta operación no es más que la realización de un empréstito de 500 millones, que el Sindicato austro-alemán consistió el verano pasado, y que se retrasó por haber sido tallado la guerra europea.

El citado empréstito no significa ningún cambio en la política de Bulgaria, que ha realizado las reivindicaciones nacionales ya conocidas.

Viena y Berlín no han puesto, pues, ninguna condición política al realizar el empréstito que servirá al Gobierno búlgaro para cumplir sus compromisos financieros.—Matti.

La guerra en el mar

Las relaciones germano-yanquis.

LONDRES 13 (10 m.). The New York World, comentando la protesta que Wilson ha dirigido a Alemania, dice:

«La protesta es enérgica y enfática; pero no es ni más enérgica, ni más enfática, que lo que el caso requiere.

La declaración hecha por el Presidente de los Estados Unidos constituye casi un ultimatum, cuyo fin es mantener la paz é impedir que estalle la guerra entre los Estados Unidos y Alemania.—Llanos.

Los mercantes alemanes.

LONDRES 13 (8 m.). Cablegrafían de Nueva York que el Gobierno ha acordado retirar del Senado el proyecto relativo a la compra de buques alemanes detenidos en los puertos americanos, y sustituirlos con un «bill», según el cual, el Gobierno tendrá la propiedad de esos buques por sólo un período de dos años, a contar desde la firma de la paz.

El mismo «bill» prohibirá la compra de dichos buques.—Llanos.

El Lusitania.

LONDRES 13 (2 m.). Comunican de Liverpool que los pasajeros americanos que hacen su viaje a bordo del Lusitania, cuando están a punto de embarcar, han rogado a la Compañía Cunard que entregue dicho buque al pabellón de los Estados Unidos.—Llanos.

La guerra en el aire

Dice el parte alemán.

ROMA 13 (1,30 m.). El parte del Gran Cuartel general alemán facilitado en Berlín dice así:

«En la costa belga aparecieron ayer algunos buques de guerra.

Los aviadores de los aliados lanzaron algunas bombas sobre Ostende, sin causar daños de importancia.—Matti.

Detalles del «raid».

LONDRES 13 (8 m.). Los aviadores ingleses han destruido completamente la estación de Ostende; han causado graves daños en la estación de Blankenberge, cortando el ferrocarril en diversos puntos.

Los aviadores alemanes, las fábricas de electricidad de Zeelbrugge y las instalaciones mineras alemanas.

El aviador Graham Withe se cayó al mar; pero fué socorrido por un navio francés. Todos los pilotos volvieron sin novedad al punto de partida.

La expedición la mandaba el aviador Samson.—Llanos.

Bombardeo de la costa belga.

LONDRES 12 (10 n.). Se ha publicado el siguiente parte oficial:

«Treinta y cuatro aeroplanos é hidroaeroplanos británicos han atacado las regiones de Brujas, Zeelbrugge, Blankenberge y Ostende, con el fin de impedir el desarrollo de los trabajos para la construcción de bases de operaciones a los submarinos alemanes.

Han causado grandes daños en las regiones citadas y en otros puntos.

Los aviadores, a pesar del violento cañoneo de que fueron objeto por parte de las baterías alemanas, no han experimentado daño alguno.—Llanos.

Un nuevo tipo de «zeppelin».

ROMA 13 (11 m.). Según noticias de Friburg, dridshafen, los alemanes están haciendo experimentos de un nuevo tipo de «zeppelin», al cual parece que va unido un cable de acero de una longitud que puede llegar hasta 1.500 metros. Dicho cable parece que termina con una larguísima blindada que puede contener un aviador y gran número de bombas.

La ventaja de esta combinación es que el «zeppelin» podría elevarse a gran altura, mientras que la barquilla, gracias a sus pequeñas dimensiones, ofrecería menor blanco al tiro y podría mantenerse a una altura de cien metros sobre los edificios destinados a ser bombardeados.—Matti.

Bombardeo de Verdún.

ROMA 13 (3,15 m.). Según noticias oficiales de Berlín, los aviadores alemanes volaron sobre Verdún arrojando un centenar de bombas sobre la población.—Matti.

En Inglaterra

El almirante Jellicoe condecorado.
LONDRES 13 (9 m.). Al almirante Jellicoe le ha sido concedida la gran cruz de la Orden del Bado-Lombroso.

Crónica de Londres

La organización de la Ciencia.

El curso del actual conflicto evidencia, con mayor claridad cada día, que el triunfo de las batallas marítimas, contingentes y aéreas, hermanadas con la lucha comercial, será del que posea la organización más eficiente en el dominio de las distintas ramas de la actividad nacional. La Ciencia, en su más amplio sentido, es sinónimo del saber, y, entre los alemanes, todo el saber se ha empleado durante más de cuarenta años a un fin definitivo: la destrucción del Imperio británico.

Para lograrlo, se pusieron al servicio de la causa los mejores talentos de todas las ciencias: Educación, Ejército, Marina, Comercio. El propio Gobierno alemán formó tal finalidad, y de ahí que, una nación de filósofos, de pensadores, educada en la atmósfera de Kant, Fichte y Schelling, se convirtiera inusualmente en una nación de industriales con el sólo deseo de suplantar a Inglaterra en el comercio de todos los mares.

Después de la guerra franco-prusiana de 1870, que inició la consolidación de la nueva Alemania por el germán en todos los cerebros de sus estadistas la idea de fundar un inmenso imperio transoceánico. Para ello enviaron expediciones a distintos puntos y con diversos pretextos. Por medio ilícitos lograron establecerse en Samoa; con estas mismas armas despojaron también a España de las Marianas y Carolinas y tomaron posesión del Camerún, adelantándose al protectorado inglés, que se negociaba entonces. Casi simultáneamente entraba la Armada alemana en Zanzibar y trataba de minar el reconocido prestigio británico.

Mediante esta sistemática política de agresión, trató Alemania de extender su radio de acción hasta Delagoa, intentando apoderarse de la bahía de Santa Lucía, lo que no pudo conseguir por hallarse ya el territorio bajo la bandera inglesa.

Todo este desenvolvimiento llevóse a cabo mediante los más científicos principios. La extensión de su comercio a apartadas regiones del Globo ofrecía el pretexto deseado para la construcción de una enorme flota que, en apariencia, protegiera el comercio marítimo, pero cuya verdadera misión era el apalancamiento de la supremacía naval británica. Con la perfecta organización de la nación en armas, creó una poderosa fuerza germánica, todo esto, en desarrollo, destinado a una gran guerra, y encubierto con el pretexto industrial, efectuó bajo un sistema gubernativo y con el servicio de los hombres más eminentes de la nación.

En punto a educación y cultura, no puede discutirse que Alemania figura en primera fila; no es sólo decir que en Inglaterra es esencialmente inferior. En el dominio de las artes mecánicas e industriales, los ingleses han batido el récord de los inventos. Pero en lo atenciente a ciencias, hay en Inglaterra perceptible falta de organización, que se deja sentir más en épocas como la presente, de crisis nacional.

Es uno de los medios para evitar desastres es, sin duda, la organización de la Ciencia. La Gran Bretaña lucha con una nación cuya ciencia no tiene, acaso, rival; todo cuanto el profundo estudio, el saber y la experiencia pueden producir, están en Alemania al servicio de la guerra. De ahí las dificultades con que se ha tropezado para derrotarla pronto; mas la potencia financiera sufre grandes quebrantos; la escasez de dinero dificulta la campaña, y hace tarea árdua poner soldados en armas.

Por otro lado, el patriotismo inglés parece haber despertado de su letargo, y los hombres de ciencia más eminentes se ponen al servicio de su causa, dedicando todas sus energías a la organización de las distintas ramas de la Ciencia. Los perfeccionamientos de esta organización se hacen cada vez más notables, y las mejoras introducidas en todos los planes gubernativos, industriales y bélicos, nos inducen a suponer que el éxito coronará sus esfuerzos con la final victoria para sus armas.

Estado de la campaña.

Después de unas cuantas escaramuzas sin importancia, se ha librado en Egipto una cruenta batalla, al intentar los turcos, al mando de oficialmente alemán, cruzar el canal de Suez protegidos por nutrido fuego de artillería gruesa.

El ataque de la guarnición británica de Tusa, fue una tremenda derrota para los turcos, que dejaron en poder de los ingleses todos sus muertos y heridos, a más de 300 prisioneros, en armas y municiones; con ello parece empezar a cumplirse la predicción del Gobierno egipcio, respecto a la forma en que los otomanos pondrán la planta en el suelo de Egipto.

En Kantara es Ismaelita se libraron igualmente dos encuentros de alguna importancia, con resultados también fatales para los otomanos, a quienes la voluble suerte parece haber vuelto pronto las espaldas, inmediatamente después de la sonrieta con que se dignó favorecerlos cuando la ocupación de Egipto, cuya evacuación tuvieron que efectuar más pronto, quizá de lo que esperaban.

A pesar de los combates que se libraron en las orillas del canal de Suez, no se ha decretado su cierre, y si sólo se prohíbe el paso de los buques mientras duran las batallas, no habiéndose perseguido los trabajos de dragado, los descomulgados y otros trabajos de terreno, más peligrosos aún que la amenaza de las tropas turcas.

En el África del Sur las cosas marchan a pedir de boca. La rebelión, que entró hace tiempo en su período agónico, está dando ya las últimas boqueadas. Kemp, el más popular de los caudillos, ha sido asesinado, y las tropas locales, y el profeta, o más bien, el jefe van Rensburg, se ha rendido con 500 hombres del comando de Maritz, con armas y bagajes.

Se dice que, de resultados de la herida sufrida en la cabeza, Maritz ha quedado imposibilitado para volver a echarse al campo, y se halla recluso en un hospital, cuyo movimiento se dice que cuenta con el apoyo y la simpatía del conde de Fiza.

La toma de Lipta es de gran importancia para los rusos, pues con ella logra la disgregación de las fuerzas austriacas, se facilitan los movimientos de sus tropas, y, con la posesión del ferrocarril que corta las líneas de Budapest a Cracovia y a la frontera alemana, puede impedir el envío de tropas austriacas, y el repliegue de las fuerzas austro-húngaras.

El Estado Mayor ruso anuncia que ha ocupado por completo Lipta, cuya caída ha sido forzando los Carpatos y avanzando a ambos lados de las montañas de Tatna. Avisan que se prepara el ataque a Budapest, que tiene que la población eslava de Hungría se una a las tropas rusas, que operan en aquella región, ya que parece tomar cuerpo el rumor de que Hungría trata de separarse de Austria y concertar con Rusia una paz por separado, cuyo movimiento se dice que cuenta con el apoyo y la simpatía del conde de Fiza.

La toma de Lipta es de gran importancia para los rusos, pues con ella logra la disgregación de las fuerzas austriacas, se facilitan los movimientos de sus tropas, y, con la posesión del ferrocarril que corta las líneas de Budapest a Cracovia y a la frontera alemana, puede impedir el envío de tropas austriacas, y el repliegue de las fuerzas austro-húngaras.

El Estado Mayor ruso anuncia que ha ocupado por completo Lipta, cuya caída ha sido forzando los Carpatos y avanzando a ambos lados de las montañas de Tatna. Avisan que se prepara el ataque a Budapest, que tiene que la población eslava de Hungría se una a las tropas rusas, que operan en aquella región, ya que parece tomar cuerpo el rumor de que Hungría trata de separarse de Austria y concertar con Rusia una paz por separado, cuyo movimiento se dice que cuenta con el apoyo y la simpatía del conde de Fiza.

La toma de Lipta es de gran importancia para los rusos, pues con ella logra la disgregación de las fuerzas austriacas, se facilitan los movimientos de sus tropas, y, con la posesión del ferrocarril que corta las líneas de Budapest a Cracovia y a la frontera alemana, puede impedir el envío de tropas austriacas, y el repliegue de las fuerzas austro-húngaras.

Los rusos siguen su victorioso avance en la Bukovina y han ocupado posiciones a lo largo de la frontera austro-rumana. Por el Vístula sigue también el avance ruso.

De Francia y Bélgica nos informan que continúan, con intermitencia, los duques de artillería, ya que las nieves dificultan las operaciones.

R. G. LLANOS
Londres, 6 de febrero de 1915.

POR TELEGRAMA

LA CRISIS DEL TRABAJO

Los obreros sevillanos. Intentando asaltar una tahona.

SEVILLA 12 (9 m.). El gobernador ha autorizado para mañana una manifestación obrera contra el encarecimiento de las subsistencias.

—Uaos quinientos obreros, que están parados, han visitado al alcalde para pedirle trabajo.

—Este se excusó, alegando que el Ayuntamiento carece de recursos; pero les ofreció bonos de la Asociación de Caridad que los obreros rechazaron.

Después volvieron y aceptaron. Aumenta la excitación obrera.

—Un numeroso grupo de obreros ha intentado asaltar la tahona de la calle de Alvarado.

Telefónicamente se pidió auxilio al gobernador, presentándose éste al frente de fuerzas de Seguridad.

El gobernador aconsejó serenidad y conformidad a los obreros, obediéndoles éstos y disolviéndose. —SERRANO.

El carbón mineral.

BANQUINIA 12 (10 m.). Los almacénistas y vendedores de carbón mineral han pedido al gobernador que telegrafe al Gobierno para que prohíba la exportación de dicho combustible, pues hay aquí varios agentes extranjeros que hacen grandes compras que han motivado el encarecimiento, y se corre peligro de que se carezca pronto de tal clase de combustible. —COSTA.

LA SINFÓNICA EN PRICE

ULTIMO CONCIERTO

Con un lleno completo, y a beneficio de la suscripción para los heridos y familias de los muertos en África, se celebró ayer tarde en Price el séptimo y último concierto de los organizados por el Círculo de Bellas Artes, con el concurso de la Sinfónica Madrileña.

El programa estaba consagrado a Beethoven y a Wagner.

La quinta sinfonía produjo, como siempre que se escucha esta famosa obra del más grande de los músicos sinfónicos, el entusiasmo desbordante del público, que saboreó, en medio de religioso silencio, las sublimes bellezas beethovenianas.

La ovación que se hizo a la Sinfónica fue formidable.

Wagner tenía en el programa una copiosa labor. La ópera del *Buque fantasma*, el jardín de Klingor y los cantos del Viernes Santo, de *Parísi*, el idilio y los murmullos de la selva, del *Sigfrido*; la marcha fúnebre del *Don Quixote* de los *Dioses*, y la ópera de *Hammerstein*.

Todo fue calurosamente aplaudido, aclamándose la excelente ejecución de la benemérita orquesta, cuya labor nunca alabamos bastante.

Estos conciertos, los más concurridos que se han dado en Madrid, han revelado a los que no lo sabían, cuánta y cuán fervorosa es la afición que sienten los madrileños por la buena música. Ha bastado la iniciativa de una Sociedad como el Círculo de Bellas Artes, obligada por su carácter, a realizar esta clase de labor cultural, escogiendo un teatro popular, ajeno a toda clase de etiquetas, para atraer a todos los que gustan de la música, y que el público respondiera desde el primer día, como respondió a la campaña lírica que en el mismo teatro llevó a cabo en Octubre y Noviembre últimos la compañía de ópera que dirigió el maestro Barata.

Demuestran estos ejemplos que el público ama la buena música, y que se repite, una vez de asistir a estas clases de solemnidades artísticas, no es por falta de ganas, ni de gusto, ni de afición, sino porque el espectáculo se halla fuera del alcance de las clases medias y populares, que son, dicho sea con toda sinceridad, las que pueden agotar el papel en la taquilla.

A los organizadores de esta clase de espectáculo no debe caerles la advertencia en saco roto.

Ahora es de desear que el Círculo de Bellas Artes continúe practicando esta buena obra de cultura popular, siguiéndola todos los años en la medida que ha demostrado ser la conveniente el brillante ensayo realizado en esta temporada.

Nuestra enhorabuena a todos.—F. M. Y.

VIDA MILITAR

Matrimonios.

Se concede Real licencia para contraer matrimonio al comandante de Estado Mayor D. Emeterio Muga.

Ayudantes.

Se dispone que el capitán de Infantería D. Angel González, con sueldo de ayudante de Estado Mayor, sea nombrado jefe de Eloy Moreira, y nombra para sustituirlo al del mismo empleo y arma D. Cándido Urdian.

Retiros.

Se concede el retiro a los siguientes jefes y oficiales de la Guardia civil: Coronel D. Luis González Barrientos, para Madrid; teniente coronel D. Blas Rubio, para Madrid; primer teniente D. Domingo Castella, para La Coruña, y segundo D. Ricardo Fernández, para Bilbao.

Profesorado.

Destínase de profesor, a la Academia de Infantería, al capitán D. Víctor Martínez Sánchez, y causa de baja la misma el dicho empleo D. Tarsilio Ugarte.

Destinos.

El mérito mayor D. Antonio Sola ha sido destinado al Colegio de Guardias jóvenes, y el primero D. Emilio Alonso, al de María Teresa (sección de Madrid).

—Queda excelente el ayudante segundo de la brigada de tropas de Sanidad Militar D. Félix Alfonso.

Mañana se publica la propuesta de destinos de jefes y oficiales de la Guardia civil.

Concursos.

Se anuncia concurso para cubrir dos plazas de maestro de taller para el Centro Electrotécnico.

Desastros.

Se dispone que los desiertos destinados a los Cuerpos de África, 6 procedentes de los fincos, se incorporen a su destino tan pronto como sea necesaria su permanencia en el lugar donde se tramitan las actuaciones.

POR TELEGRAMA

ESPAÑA EN AFRICA

Victima del temporal. Accidente.
MÉDULA 12 (1 m.). En el dique de Villanueva apareció el cadáver de Pedro Moreno Soler, a quien arrebató una ola del temporal de Levante del día 3 de Enero.

—Se halla el cadáver del caballo en la posición de Kaddar, figura de una piedad, el soldado del regimiento de la Guardia —Corresponsal.

LAS ZONAS FRANCAS

COMO QUEDA EL PROYECTO

He aquí un extracto del dictamen de la Comisión de zonas francas, que se leerá esta tarde en el Congreso:

Artículo 1.º Por la presente ley se admite en España el establecimiento de puertos francos. Estos serán una parte, dentro o fuera, de algunos de los hoy existentes que reúnan condiciones apropiadas al efecto.

Dichos puertos se constituirán en puntos cerrados y aislados, y las mercancías que en ellos se reciban del extranjero, estarán exentas de los derechos arancelarios y del impuesto de transportes, tanto a la entrada como a la salida para fuera del territorio nacional. Dentro del puerto franco regirán todas las demás leyes tributarias del reino.

Art. 2.º La concesión de dicho establecimiento sólo podrá hacerse a las Juntas de obras de puertos, a las Cámaras de Comercio y a las Corporaciones locales, respectivamente a la Diputación de la provincia en donde radique el puerto.

Art. 3.º Las Corporaciones expresadas en el artículo anterior, al formular la petición del puerto franco, deberán presentar un proyecto con la delimitación de los terrenos sobre los cuales habrá de establecerse y relación de las obras que en el puerto hayan de realizarse.

Art. 4.º En el estatuto de explotación o de arriendo se designarán los arbitrios máximos para las concesiones de terrenos dentro del puerto.

Art. 5.º No podrán en ningún caso hacerse concesiones de arriendo dentro del puerto, sino a Españoles y Sociedades españolas, o a los Consejos de administración tengan mayoría los ciudadanos españoles.

Art. 6.º Podrán introducirse en los puertos francos todas las mercancías cuya importación en España no esté prohibida o limitada por leyes especiales y todas las nacionales cuya exportación esté permitida.

Estas últimas mercancías, al entrar en el puerto franco, perderán su nacionalidad, como si hubiesen sido enviadas al extranjero.

Las materias para envases y sus cajas, procedentes del extranjero, continuarán sujetas al régimen arancelario vigente o que rijan en lo sucesivo, y pagarán, por lo tanto, todos los derechos de Aduana, así como los de transporte.

Art. 7.º Las mercancías españolas que entren en el puerto franco deberán satisfacer los derechos de exportación, si estuviesen sujetas a ello, y el impuesto de transporte como si saliesen directamente para el extranjero.

Art. 8.º Toda mercancía que ingrese en el puerto franco, bien de procedencia extranjera o bien nacional, y que no sea objeto de manipulación o cambio de envase en aquél, tendrá que conservar sus denominaciones, marcas, certificados o etiquetas, cubiertas o no por sellos, a fin de que no se confunda entre sí las de procedencia distinta.

Art. 9.º Dentro de los puertos francos se permitirá, bajo la vigilancia de la Administración, las operaciones siguientes:

1.º Cambio de envases de las mercancías.

2.º División de las mismas para preparar cajas, o para su transporte.

3.º Mezcla de unas con otras con idéntico fin.

4.º Desecado y tostadura del café y cacao.

5.º Tundido de las pieles.

6.º Aserrado y trituración de las maderas.

7.º Lavado y peinado de lanas.

8.º Extracción del aceite de la copia y de las semillas oleaginosas; y

9.º Todas las demás operaciones comerciales que aumenten el valor de los géneros depositados sin variar esencialmente la naturaleza de aquellos.

Art. 10.º Se excluyen de la facultad de ser introducidos y almacenados en los puertos francos los cereales y sus harinas. En la denominación genérica de «Cereales» no se comprenden los arroces; se excluyen asimismo del puerto franco las carnes vivas y muertas.

Art. 11.º Queda terminantemente prohibido que se realicen en los puertos francos operaciones siguientes: primera, preparar aguardientes compuestos y licores y encajar vinos con alcoholes extranjeros; y segunda, mezclar vinos españoles con vinos extranjeros que no se hayan obtenido con uvas frescas, que sean impuros o estén alcoholizados.

Art. 12.º No podrá establecerse en el puerto franco industria alguna que no esté esencialmente denominada en el artículo noveno.

Art. 13.º Se prohíbe habitar, consumir y vender al por menor en el recinto del puerto franco.

Art. 14.º Los terrenos comprendidos dentro del circuito que habrá de limitarse al puerto franco, serán considerados como de utilidad pública para los efectos de la expropiación forzosa.

Art. 15.º El Estado no garantiza el establecimiento ni la existencia de los depósitos francos; pero mientras éstos subsistan, las mercancías en ellos almacenadas estarán bajo la salvaguardia de las leyes y normas según objeto de represalias, ni aun en el caso de guerra con los países que sean naturales sus dueños, remitentes o consignatarios.

Art. 16.º En los depósitos francos regirán todas las leyes, reglamentos y Tratados vigentes sobre propiedad industrial, marcas de fábrica, patentes de invención y nombres comerciales.

Art. 17.º Las contravenciones a la presente ley serán consideradas como fraudulentas o de contrabando.

Art. 18.º El ministro de Hacienda dictará los reglamentos necesarios para el cumplimiento de esta ley. En estos casos y en los decretos de concesión se determinará:

Primero. Los modos de delimitación y de cierre del sistema del puerto del territorio aduanero.

Segundo. Los medios y reglas para la vigilancia rigurosa.

Tercero. La forma en que la entidad concesionaria ejercerá dentro del puerto la autoridad necesaria para el régimen de mismo.

Cuarto. Las condiciones que serán necesarias para que las mercancías no paguen a su importación por la tarifa general de Aduanas.

Quinto. Las demás medidas para el recto desenvolvimiento y adecuada aplicación de los preceptos de esta ley.

Palacio del Congreso, 12 de febrero de 1915.

Crónicas uruguayas

Madres desnaturalizadas

No todo ha de ser hablar de la guerra europea; alguna vez nos hemos de ocupar de los problemas relacionados con la fiebre de este rápido vivir americano.

Los títulos con que encaja las notas policías de la prensa de esta capital, ponen en evidencia el ánimo más acostumbrado a ver las miserias de la existencia. Se lee: «Madre criminal», «Madre degenerada», y otros por el estilo. Nuestros sentimientos humanos se sublevaron ante la continuada sucesión de crímenes, los cuales acusan el estado morboso de las madres que asesinan a sus hijos.

En esta populosa ciudad, el hambre en el proletariado, y la obertura de la fábrica; la miseria, el dolor y la desesperación; las hijas de la desgracia, faltas de lo necesario para vivir, buscan en otros medios la manera de poner remedio a los clamores del estómago. Por otro lado, la crisis aguda de trabajo, el exceso de hijos en los hogares pobres, son los factores de una tragedia que existe en los principales sectores de la existencia.

Los degenerados y criminales que depositan de noche sus hijos en los zaguanes y en los tornos de las inclusas, para ahorrarse el penoso dolor de verlos morir lentamente.

Estas son las miserias del vivir americano. El magistrado y el burgués adinerado, que viven en un ambiente de satisfacción, a cubierto de las necesidades más penosas, no se pausan a estudiar detenidamente estos fenómenos morbosos, que ponen a descubierto las llagas de que está infectado el cuerpo de estos pueblos jóvenes.

El bistrú que ataje el mal de raíz no se ve por parte alguna. Por el contrario, ni la magistratura, ni los legisladores, quieren ver en esas madres coladas en el trance de despojar de sus hijos, a las víctimas de un régimen poco equitativo, que no tiene en su legislación una sola ley que ampare a la infancia desvalida, ni a las madres indigentes.

Los convencionales amos sociales, declaran que es un crimen en la mujer el amor clandestino, y, como consecuencia lógica, criminal el fruto de esos amores. ¿Dónde irá la mujer sin marido legal con un hijo a cuestas? Le impide trabajar; el vilgo la reputa como una horizontal. El fruto del amor es un estigma, una afrenta, una deshonra, y el origen de esa vida tan cruel como la delida, se cree en las madres desnaturalizadas, que arrojan sus hijos en el guiso de un zaguán, en el torno de una inclusa, o los estrangulan para borrar la huella infamante que sobre ellas puede arrojarse ese nombre insultante y bajo de cortasanas.

La miseria que en estos momentos se deja sentir con una intensidad apasionante, es el factor principal que hace carne el pensamiento del doctor Guillot, de que en la clase obrera completamente pobre, no haya virginidad física más allá de los catorce años. Confecciona las crónicas policías, donde la víctima es casi siempre un recién nacido, el cual, después de otro día más que vive de ser producto de una noche de orgía, o el vil comercio de un estómago hambriento.

En las capitales del continente sudamericano resalta más la injusticia, porque las municipalidades no cuentan con incus ni casas hospitales suficientes, donde recoger a la infancia abandonada, que a todas horas se ve por las principales calles y los suburbios de esta ciudad.

La civilización en las jóvenes Repúblicas americanas, marcha muy a prisa, y no ha tenido tiempo de preocuparse de tan importantes problemas sociales.

tan de noche sus hijos en los zaguanes y en los tornos de las inclusas, para ahorrarse el penoso dolor de verlos morir lentamente.

Estas son las miserias del vivir americano. El magistrado y el burgués adinerado, que viven en un ambiente de satisfacción, a cubierto de las necesidades más penosas, no se pausan a estudiar detenidamente estos fenómenos morbosos, que ponen a descubierto las llagas de que está infectado el cuerpo de estos pueblos jóvenes.

El bistrú que ataje el mal de raíz no se ve por parte alguna. Por el contrario, ni la magistratura, ni los legisladores, quieren ver en esas madres coladas en el trance de despojar de sus hijos, a las víctimas de un régimen poco equitativo, que no tiene en su legislación una sola ley que ampare a la infancia desvalida, ni a las madres indigentes.

Los convencionales amos sociales, declaran que es un crimen en la mujer el amor clandestino, y, como consecuencia lógica, criminal el fruto de esos amores. ¿Dónde irá la mujer sin marido legal con un hijo a cuestas? Le impide trabajar; el vilgo la reputa como una horizontal. El fruto del amor es un estigma, una afrenta, una deshonra, y el origen de esa vida tan cruel como la delida, se cree en las madres desnaturalizadas, que arrojan sus hijos en el guiso de un zaguán, en el torno de una inclusa, o los estrangulan para borrar la huella infamante que sobre ellas puede arrojarse ese nombre insultante y bajo de cortasanas.

La miseria que en estos momentos se deja sentir con una intensidad apasionante, es el factor principal que hace carne el pensamiento del doctor Guillot, de que en la clase obrera completamente pobre, no haya virginidad física más allá de los catorce años. Confecciona las crónicas policías, donde la víctima es casi siempre un recién nacido, el cual, después de otro día más que vive de ser producto de una noche de orgía, o el vil comercio de un estómago hambriento.

En las capitales del continente sudamericano resalta más la injusticia, porque las municipalidades no cuentan con incus ni casas hospitales suficientes, donde recoger a la infancia abandonada, que a todas horas se ve por las principales calles y los suburbios de esta ciudad.

La civilización en las jóvenes Repúblicas americanas, marcha muy a prisa, y no ha tenido tiempo de preocuparse de tan importantes problemas sociales.

Los degenerados y criminales que depositan de noche sus hijos en los zaguanes y en los tornos de las inclusas, para ahorrarse el penoso dolor de verlos morir lentamente.

Estas son las miserias del vivir americano. El magistrado y el burgués adinerado, que viven en un ambiente de satisfacción, a cubierto de las necesidades más penosas, no se pausan a estudiar detenidamente estos fenómenos morbosos, que ponen a descubierto las llagas de que está infectado el cuerpo de estos pueblos jóvenes.

El bistrú que ataje el mal de raíz no se ve por parte alguna. Por el contrario, ni la magistratura, ni los legisladores, quieren ver en esas madres coladas en el trance de despojar de sus hijos, a las víctimas de un régimen poco equitativo, que no tiene en su legislación una sola ley que ampare a la infancia desvalida, ni a las madres indigentes.

Los convencionales amos sociales, declaran que es un crimen en la mujer el amor clandestino, y, como consecuencia lógica, criminal el fruto de esos amores. ¿Dónde irá la mujer sin marido legal con un hijo a cuestas? Le impide trabajar; el vilgo la reputa como una horizontal. El fruto del amor es un estigma, una afrenta, una deshonra, y el origen de esa vida tan cruel como la delida, se cree en las madres desnaturalizadas, que arrojan sus hijos en el guiso de un zaguán, en el torno de una inclusa, o los estrangulan para borrar la huella infamante que sobre ellas puede arrojarse ese nombre insultante y bajo de cortasanas.

La miseria que en estos momentos se deja sentir con una intensidad apasionante, es el factor principal que hace carne el pensamiento del doctor Guillot, de que en la clase obrera completamente pobre, no haya virginidad física más allá de los catorce años. Confecciona las crónicas policías, donde la víctima es casi siempre un recién nacido, el cual, después de otro día más que vive de ser producto de una noche de orgía, o el vil comercio de un estómago hambriento.

En las capitales del continente sudamericano resalta más la injusticia, porque las municipalidades no cuentan con incus ni casas hospitales suficientes, donde recoger a la infancia abandonada, que a todas horas se ve por las principales calles y los suburbios de esta ciudad.

La civilización en las jóvenes Repúblicas americanas, marcha muy a prisa, y no ha tenido tiempo de preocuparse de tan importantes problemas sociales.

Los degenerados y criminales que depositan de noche sus hijos en los zaguanes y en los tornos de las inclusas, para ahorrarse el penoso dolor de verlos morir lentamente.

Estas son las miserias del vivir americano. El magistrado y el burgués adinerado, que viven en un ambiente de satisfacción, a cubierto de las necesidades más penosas, no se pausan a estudiar detenidamente estos fenómenos morbosos, que ponen a descubierto las llagas de que está infectado el cuerpo de estos pueblos jóvenes.

El bistrú que ataje el mal de raíz no se ve por parte alguna. Por el contrario, ni la magistratura, ni los legisladores, quieren ver en esas madres coladas en el trance de despojar de sus hijos, a las víctimas de un régimen poco equitativo, que no tiene en su legislación una sola ley que ampare a la infancia desvalida, ni a las madres indigentes.

Los convencionales amos sociales, declaran que es un crimen en la mujer el amor clandestino, y, como consecuencia lógica, criminal el fruto de esos amores. ¿Dónde irá la mujer sin marido legal con un hijo a cuestas? Le impide trabajar; el vilgo la reputa como una horizontal. El fruto del amor es un estigma, una afrenta, una deshonra, y el origen de esa vida tan cruel como la delida, se cree en las madres desnaturalizadas, que arrojan sus hijos en el guiso de un zaguán, en el torno de una inclusa, o los estrangulan para borrar la huella infamante que sobre ellas puede arrojarse ese nombre insultante y bajo de cortasanas.

La miseria que en estos momentos se deja sentir con una intensidad apasionante, es el factor principal que hace carne el pensamiento del doctor Guillot, de que en la clase obrera completamente pobre, no haya virginidad física más allá de los catorce años. Confecciona las crónicas policías, donde la víctima es casi siempre un recién nacido, el cual, después de otro día más que vive de ser producto de una noche de orgía, o el vil comercio de un estómago hambriento.

En las capitales del continente sudamericano resalta más la injusticia, porque las municipalidades no cuentan con incus ni casas hospitales suficientes, donde recoger a la infancia abandonada, que a todas horas se ve por las principales calles y los suburbios de esta ciudad.

DIPUTACIÓN PROVINCIAL

La sesión de hoy

La cuestión del pan.

A las once y media de la mañana, y bajo la presidencia de D. Alfonso Díaz Agero, dió comienzo la sesión.

Se da cuenta de un oficio del decano del Cuerpo Médico, indicando la conveniencia de que se prohiba la entrada de público en el Asilo de las Mercaderías, en atención a los muchos casos que se han presentado de sacramento en las asiladas, lo cual así se acuerda.

El ascenso de farmacéuticos de la Beneficencia provincial, por fallecimiento del doctor Garrido, que ocupaba el número uno del escalafón, y anunciar la vacante; fué aprobado.

Con motivo de una moción de la presidencia pidiendo que se modifique el artículo 69 del Reglamento, adicionando que serán de urgencia los asuntos cuando en votación nominal pidan tres diputados, el Sr. Largo protesta, mientras defiende el Sr. Martín Pindado la adición citada, señalando argumentos aplastantes para el señor Largo.

Con este motivo, los Sres. Llasera, Soriano y Prida, pronuncian aplastantes discursos, abogando por la adición.

Al rectificar el Sr. Largo, se entabla un tiroteo de palabras, entre dicho socialista y los señores Pindado y Prida, teniendo que intervenir continuamente la presidencia. Hoy tienen los padres provinciales los nervios en tensión y prevenimos tormenta. Todo hoy no se ha entrado en las cuestiones de personal.

Da explicaciones la presidencia, siendo, por fin, aprobada la adición, en votación nominal, por 18 votos contra 7.

El dictamen sobre que de conformidad con la ponencia de los Sres. De Carlos y Llasera se apruebe la modificación introducida por el Ayuntamiento de Madrid en los artículos 229 a 232 de las Ordenanzas municipales, relativas a la elaboración y venta del pan, fué objeto de larga discusión, indicando el Sr. Largo que el Ayuntamiento no envía la modificación que ha de hacerse en cada artículo de los citados, contestando el Sr. Llasera que ya figura en las enmiendas que presentaron los Sres. Alvarez Aranz, Valero Hervás y Bellido, que pasaron a ser dictamen, y aprobó.

Rectifica el Sr. Largo, diciendo que votará en contra, por creer que esa modificación de los citados artículos, equivale a dejar en amplia libertad a los panaderos, para que vendan el pan con el peso que les dé la gana.

El señor Llasera lee las enmiendas referidas, en las que se hace constar la forma de venta del pan, tanto en panes como en pedruzcos, y la obligación de que sea pesado ante el público, agregando el pan que sale, cuando se da una barra.

Vuelve a rectificar el señor Largo, censurando a los panaderos y al Ayuntamiento.

El señor Llasera contesta, dando una explicación detallada del dictamen, indicando que antes, los panaderos perdían en la venta del pan, aglomerando con las exigencias del fisco el pan, falta de peso, apoyados en la condescendencia de las autoridades, y la manera de subsanarlo, no autorizando a todo el pueblo para que denuncie, sino cuando se requirieran partidas de 50 kilos; pero en cambio tener los panaderos la obligación y el público el derecho de que a cada pieza que compre, sea del peso que quiere, se le agregue el pan que falta, encontrando la ventaja el industrial en el pan de lujo, que puede vender en la forma que más le agrade, pidiendo que se apruebe la modificación propuesta por el Ayuntamiento, por la cual se garantiza el peso y la calidad del pan, puesto que las harinas serán diariamente analizadas por el Laboratorio municipal.

Después de extensa rectificación del señor Largo, el señor Sena analiza la labor de los obreros panaderos y la imposibilidad de que el pan salga con el peso exacto, y para confirmarlo, lee el artículo 12 del contrato de trabajo convenido por la Sociedad de obreros panaderos de Madrid y el Sindicato de la Panadería, en donde se dice que «Las partes contratantes, resueltos que por un sinnúmero de causas, que no son del caso enumerar en este contrato, no es posible que el pan salga con el peso exacto, consideren necesaria la implantación de la venta del pan a peso, como se practica en las más importantes capitales de España y del extranjero».

Después de demostrar el señor Largo su indignación por los obreros que firman ese contrato, se aprueba la modificación en votación ordinaria, con el voto en contra de los señores Largo y García Albertos.

Con motivo del traslado de la Diputación, por hallarse en ruina el palacio donde hoy está instalada, se acuerda, después de larga discusión, en la que intervienen casi todos los diputados, y defendido el dictamen por el Sr. Richi, adquirir el palacio del marqués de Montegrosso, sito en la calle de Fomento, número 2, por el precio de 600.000 pesetas, pagaderas en doce plazos.

La presidencia dió cuenta de haber quedado nombrada la Comisión que ha de organizar la comisión de Beneficencia, por los señores Mazzantini, De Carlos, Fuentes y Albertos. «Dios ponga tino en sus manos».

Por 17 votos contra siete se aprueba la jubilación de D. Julián Fernández Argente, ingeniero jefe de la provincia, y D. César Carnicer, jefe de la Sección de Cuentas municipales.

El Sr. Adame pide que se libren las 300 pesetas concedidas para la Colonia de la Frensa.

Después de otros varios ruegos, se levanta la sesión a las tres y media de la tarde.

A pesar de la liturgia que padece el señor Díaz Agero, ha presidido la sesión, como figura en la reseña de la misma. Mucho alegramos su pronta y radical curación.

El Sr. Adame pide que se libren las 300 pesetas concedidas para la Colonia de la Frensa.

Después de otros varios ruegos, se levanta la sesión a las tres y media de la tarde.

A pesar de la liturgia que padece el señor Díaz Agero, ha presidido la sesión, como figura en la reseña de la misma. Mucho alegramos su pronta y radical curación.

El Sr. Adame pide que se libren las 300 pesetas concedidas para la Colonia de la Frensa.

Después de otros varios ruegos, se levanta la sesión a las tres y media de la tarde.

A pesar de la liturgia que padece el señor Díaz Agero, ha presidido la sesión, como figura en la reseña de la misma. Mucho alegramos su pronta y radical curación.

El Sr. Adame pide que se libren las 300 pesetas concedidas para la Colonia de la Frensa.

Después de otros varios ruegos, se levanta la sesión a las tres y media de la tarde.

A pesar de la liturgia que padece el señor Díaz Agero, ha presidido la sesión, como figura en la reseña de la misma. Mucho alegramos su pronta y radical curación.

El Sr. Adame pide que se libren las 300 pesetas concedidas para la Colonia de la Frensa.

Después de otros varios ruegos, se levanta la sesión a las tres y media de la tarde.

A pesar de la liturgia que padece el señor Díaz Agero, ha presidido la sesión, como figura en la reseña de la misma. Mucho alegramos su pronta y radical curación.

El Sr. Adame pide que se libren las 300 pesetas concedidas para la Colonia de la Frensa.

Después de otros varios ruegos, se levanta la sesión a las tres y media de la tarde.

A pesar de la liturgia que padece el señor Díaz Agero, ha presidido la sesión, como figura en la reseña de la misma. Mucho alegramos su pronta y radical curación.

El Sr. Adame pide que se libren las 300 pesetas concedidas para la Colonia de la Frensa.

Después de otros varios ruegos, se levanta la sesión a las tres y media de la tarde.

Reforma de servicio.

La conclusión, a caballo, de Villarrobleto a San Clemente (Cuenca), se verificó en carruaje, por disposición de la superioridad. Se ha suprimido la conducción en carruaje de Tretó a Laredo, y, en su lugar, se ha creado una conducción en automóvil de Tretó a Colindres y Laredo (Santander).

Quedan establecidas las siguientes conducciones:

De Arsal a su estación férrea (Sevilla), en carruaje.

De Cantalapiedra a Peñaranda de Bracamonte (Salamanca), por Palacios Rubios, Zurita y Aldeanosa, en carruaje.

De Venta del Obispo a Hoyos del Espino (Ávila), por San Martín del Pimpollar y Navarredonda, a caballo.

GARCÍA-HITA

AGUA DE VILLAZA

ÚNICA PARA MESA

Infalible para las afecciones del estómago, hígado, riñones, intestinos, artrismo. Recomendadas por todas las eminencias médicas.

Sevilla, 4 y 6.—MADRID

CONFERENCIA TELEGRÁFICA

El día en Barcelona

Al habla con el gremio de zapatería. Conferencias. En favor de los belgas. Otras noticias.

BARCELONA 13 (4.1). El Fomento del gremio de zapatería ha recibido la visita de una numerosa comisión de fabricantes de calzado, manifestando éstos que desconocían en absoluto el pacto que se aseguraba habían formalizado con los fabricantes de cutidos.

Se confía por unos y otros en que muy pronto las gestiones que se realizan serán coronadas por el éxito.

En San Felí de Guixols se proponen dar varias conferencias sobre el tema de las zonas varias disputadas, entre ellos el señor Gargiarrá Masó.

Comunican de Matarró que saldrá mañana por las calles de aquella población una cabalgata protestando en favor de los belgas.

El nuevo jefe regional del partido jaimista, D. Miguel Juyent, ha publicado en el *Correo Español* un manifiesto, en el cual elogia al duque de Salaparuta y demás elementos que constituirían las Juntas regional y provincial.

En esta circunstancia, el general Obregón estimó que nuestro agente obsoleto, don Ángel de Cárdenas, debía ser sustituido, y lo reclamó a nuestra Legación, diciéndole que no se encontraba en ella.

Como consecuencia de esto, el general Carranza dirigió una comunicación, que lee, a nuestro ministro, comendándole a salir de Méjico en el plazo de veinticuatro horas, aunque en ella hace protestas de consideración a España.

Manifiesta que el mismo general Carranza hizo salir en iguales condiciones, en Noviembre último, al ministro de Bélgica, y esto hizo que las naciones autorizaran a sus representantes para salir de Méjico cuando lo estimaran necesario, por demostrar que era inútil la eficacia de las reclamaciones diplomáticas.

Reste cuanto ha manifestado el Sr. Dato esta mañana, sobre la salida de nuestra representación de Méjico, y la no existencia de un conflicto entre las dos naciones, por no haber allí un Gobierno reconocido por el extranjero.

Méjico, desgraciadamente, no es hoy una nación realmente constituida, y toda su organización oficial actual, es transitoria.

Pide a todos discreción, y asegura que el Gobierno se ocupa del asunto con gran atención.

El señor GINER DE LOS RÍOS agradece al ministro sus manifestaciones, porque han venido a tranquilizar el espíritu público, al convencerse de que no existe conflicto entre los dos países, no sólo por la situación de Méjico, sino por las circunstancias que concurrían en el Sr. Caro, que no puede ser considerado como nuestro representante oficial.

Reconoce lo delicado de la cuestión, y la necesidad de observar una gran discreción, y que el Sr. Caro ha sido sustituido por el conde de Romanones.

El conde de Romanones manifiesta que tiene la confianza de que el Gobierno resolverá la cuestión satisfactoriamente y de una manera honrosa para España.

Expresa su sentimiento por el conflicto surgido y dice al Gobierno que para cuanto sea necesario puede contar en esta cuestión con el apoyo de la Legación.

Análogas declaraciones hacen, en nombre de sus respectivas minorías, los Sres. ALVARADO, LLOSAS y PEDREGAL.

El ministro de ESTADO da a todos las gracias en nombre del Gobierno.

Varios diputados formularon ruegos de interés local.

El ministro de FOMENTO contesta a preguntas que varios diputados le han hecho en tardes anteriores.

El señor BARRIOBERO vuelve a ocuparse de los sucesos de Cénico.

Después de ocuparse de otros asuntos, dice que desde Mayo que pidió se resolviera el expediente de las aguas de Barcelona, nada se ha hecho, y está la industria a creer que hay algo anormal, que es preciso que se aclare.

El ministro de FOMENTO le contesta en términos generales a todas esas preguntas, y niega que haya secreto alguno en el expediente de las aguas de Barcelona.

La Mesa ofrece trasladar los ruegos al ministro de la GOBERNACIÓN.

El señor BARRIOBERO rectifica, y dice que sobre las aguas de Barcelona hay un expediente distinto al de Dos Ríos, que en 10 de Julio estaba para resolverse, corre de mano en mano favorablemente informado, y no se resuelve.

(Continúa la sesión.)

El conde de Romanones y la reapertura de las Cortes.

Apenas llegó el conde de Romanones al Congreso, fué rodeado de periodistas, interrogándole sobre la fecha de reapertura de las Cortes, después de las vacaciones de Carnaval.

«Yo he propuesto—dijo—que se reanuden los debates, pero no sé aún en qué quedaremos. Es que nadie cree en que se reanuden, replicó algún repórter».

«Pues ya lo saben ustedes que la fe y la esperanza son las que salvan, y no sé por qué hay tantos incrédulos. Yo he estado examinando los antecedentes, y he visto que no se ha fijado fecha para reanudarlas, sino que siempre se ha observado la fórmula de ese avisar a domicilio».

En ocasión bien reciente—le replicaron—se ha fijado fecha.

«Ahí Pues ya veremos; porque esta tarde de conferencia con el señor Dato sobre el particular, y ya veremos lo que se acuerda».

Después dijo el señor conde que esta noche marchaba a la provincia de Sevilla, donde pasará estos días.

Las murallas de Cádiz.

El ministro de Fomento ha leído esta tarde, en el Congreso, el siguiente proyecto: «Artículo 1.º Se concede un crédito extraordinario de 250.000 pesetas a un capítulo adicional del presupuesto del ministerio de Fomento, con destino a la reparación de las murallas de Cádiz, encargada por el ministerio de Hacienda al de Fomento, por Real decreto del 5 de Diciembre de 1914, comprendiendo también los gastos de conservación durante el año».

SESIONES DE CORTES

En el Congreso

SÁBADO 13 FEBRERO

Se abre la sesión a las cuatro, bajo la presidencia del Sr. Arraiza.

En el banco azul, el ministro de Estado. La Cámara está desahogada.

Se aprueba el acta de la anterior. Y da cuenta del fallecimiento del diputado Sr. Martínez Moya.

El PRESIDENTE le dedica unas cuantas frases de necrológica, y propone conste en acta el sentimiento de la Cámara, acordándose así.

El ministro de FOMENTO lee un proyecto de ley, concediendo un crédito para las reparaciones de las murallas de Cádiz.

RUEGOS Y PREGUNTAS.

El señor GINER DE LOS RÍOS se ocupa muy ligeramente del incidente de Méjico, y expresa la confianza de que el Gobierno sabrá velar, en esta ocasión, por el prestigio de España.

El ministro de ESTADO contesta que este incidente se halla íntimamente ligado con la historia de la triste situación por que atraviesa el país mejicano.

Se refiere a la caída del Gobierno del general Huerta, y explica cómo el Sr. Caro substituyó en nuestra representación diplomática al Sr. Córigan.

El Sr. Caro asistió a la caída de Carranza, y vió entrar en Méjico al general Carranza.

Como este no fué reconocido por ningún país, el Sr. Caro no pudo presentar sus cartas credenciales, y aunque ha mantenido relaciones con los Gobiernos que se han formado en Méjico, no se puede decir que fueran oficiales con las condiciones que son exigidas en la diplomacia internacional.

Ha visto historia de las tentativas fracasadas para unir a todos los constitucionalistas, y de la convicción que formaron Villa y Carranza.

Vino luego una presidencia ocupada por el Sr. Gutiérrez, y las operaciones de los generales Blanco, Zapata y Villa.

Se estableció una lucha cruenta entre los partidarios de Villa y Carranza, y esto produjo en el país un estado de revolución constante.

Enumera las mudanzas y la trabazón de conflictos que últimamente han ocurrido en Méjico, siendo substituidos unos por otros en la capital, hasta llegar al momento actual en que dominan las tropas de Carranza.

En estas circunstancias, el general Obregón estimó que nuestro agente obsoleto, don Ángel de Cárdenas, debía ser sustituido, y lo reclamó a nuestra Legación, diciéndole que no se encontraba en ella.

Como consecuencia de esto, el general Carranza dirigió una comunicación, que lee, a nuestro ministro, comendándole a salir de Méjico en el plazo de veinticuatro horas, aunque en ella hace protestas de consideración a España.

Manifiesta que el mismo general Carranza hizo salir en iguales condiciones, en Noviembre último, al ministro de Bélgica, y esto hizo que las naciones autorizaran a sus representantes para salir de Méjico cuando lo estimaran necesario, por demostrar que era inútil la eficacia de las reclamaciones diplomáticas.

Reste cuanto ha manifestado el Sr. Dato esta mañana, sobre la salida de nuestra representación de Méjico, y la no existencia de un conflicto entre las dos naciones, por no haber allí un Gobierno reconocido por el extranjero.

Méjico, desgraciadamente, no es hoy una nación realmente constituida, y toda su organización oficial actual, es transitoria.

Pide a todos discreción, y asegura que el Gobierno se ocupa del asunto con gran atención.

El señor GINER DE LOS RÍOS agradece al ministro sus manifestaciones, porque han venido a tranquilizar el espíritu público, al convencerse de que no existe conflicto entre los dos países, no sólo por la situación de Méjico, sino por las circunstancias que concurrían en el Sr. Caro, que no puede ser considerado como nuestro representante oficial.

Reconoce lo delicado de la cuestión, y la necesidad de observar una gran discreción, y que el Sr. Caro ha sido sustituido por el conde de Romanones.

El conde de Romanones manifiesta que tiene la confianza de que el Gobierno resolverá la cuestión satisfactoriamente y de una manera honrosa para España.

Expresa su sentimiento por el conflicto surgido y dice al Gobierno que para cuanto sea necesario puede contar en esta cuestión con el apoyo de la Legación.

Análogas declaraciones hacen, en nombre de sus respectivas minorías, los Sres. ALVARADO, LLOSAS y PEDREGAL.

El ministro de ESTADO da a todos las gracias en nombre del Gobierno.

Varios diputados formularon ruegos de interés local.

El ministro de FOMENTO contesta a preguntas que varios diputados le han hecho en tardes anteriores.

El señor BARRIOBERO vuelve a ocuparse de los sucesos de Cénico.

Después de ocuparse de otros asuntos, dice que desde Mayo que pidió se resolviera el expediente de las aguas de Barcelona, nada se ha hecho, y está la industria a creer que hay algo anormal, que es preciso que se aclare.

El ministro de FOMENTO le contesta en términos generales a todas esas preguntas, y niega que haya secreto alguno en el expediente de las aguas de Barcelona.

La Mesa ofrece trasladar los ruegos al ministro de la GOBERNACIÓN.

El señor BARRIOBERO rectifica, y dice que sobre las aguas de Barcelona hay un expediente distinto al de Dos Ríos, que en 10 de Julio estaba para resolverse, corre de mano en mano favorablemente informado, y no se resuelve.

(Continúa la sesión.)

El conde de Romanones y la reapertura de las Cortes.

Apenas llegó el conde de Romanones al Congreso, fué rodeado de periodistas, interrogándole sobre la fecha de reapertura de las Cortes, después de las vacaciones de Carnaval.

«Yo he propuesto—dijo—que se reanuden los debates, pero no sé aún en qué quedaremos. Es que nadie cree en que se reanuden, replicó algún repórter».

«Pues ya lo saben ustedes que la fe y la esperanza son las que salvan, y no sé por qué hay tantos incrédulos. Yo he estado examinando los antecedentes, y he visto que no se ha fijado fecha para reanudarlas, sino que siempre se ha observado la fórmula de ese avisar a domicilio».

En ocasión bien reciente—le replicaron—se ha fijado fecha.

«Ahí Pues ya veremos; porque esta tarde de conferencia con el señor Dato sobre el particular, y ya veremos lo que se acuerda».

Después dijo el señor conde que esta noche marchaba a la provincia de Sevilla, donde pasará estos días.

Las murallas de Cádiz.

El ministro de Fomento ha leído esta tarde, en el Congreso, el siguiente proyecto: «Artículo 1.º Se concede un crédito extraordinario de 250.000 pesetas a un capítulo adicional del presupuesto del ministerio de Fomento, con destino a la reparación de las murallas de Cádiz, encargada por el ministerio de Hacienda al de Fomento, por Real decreto del 5 de Diciembre de 1914, comprendiendo también los gastos de conservación durante el año».

Art. 2.º Se autoriza al ministro de Fomento para consignar en los presupuestos sucesivas las cantidades necesarias para la conservación y reparación de dichas murallas, con arreglo a los proyectos parciales que se redacten por las Jefaturas de Obras públicas de Cádiz, y sean aprobados, según se preveía en la ley de Obras públicas.

La sesión de esta tarde.

Desde primera hora nos hemos metido en el avispero de las atrocidades mejicanas.

El debate ha versado, naturalmente, sobre la expulsión de nuestro representante diplomático, por el grandísimo pedazo de general que actualmente regenta los extraviados destinos de la vieja Patria de Moctezuma.

Este bochornoso hecho, del cual dió EL MUNDO la primera noticia, negada oficialmente por el marqués de Lema, el mismo que hoy da explicaciones sobre el hecho, ha sido el tema puesto a discusión.

En el extracto hallará el lector las palabras pronunciadas por el señor ministro de Estado.

En honor a la verdad, el asunto, antipático y repugnante, no merecería los extraordinarios honores que las oposiciones han hecho al Sr. Caro, de la caída de Carranza, que sólo producen náuseas en quien las lee. Es un país digno de todo nuestro desprecio. Y como no somos nosotros solos, sino todo el elemento extranjero el vejado, el ofendido, el tratado a la mejicana, esto es, a lo antropópago, podemos despreciar el agravio, dejando que el Gobierno, poniéndose en relación con los demás países europeos, gestione lo conveniente para enseñar un poco de crianza a los indios bravos que allí campan por sus respetos, en plena orgía de revolución canibalesca.

En la Alta Cámara.

SÁBADO 13 FEBRERO.

A las tres y media abre la sesión al señor Santos Guzmán.

Regular concurrencia de senadores. En el banco azul, los ministros de la Gobernación y Gracia y Justicia.

RUEGOS Y PREGUNTAS.

El Sr. MOLES desea formular un ruego al presidente del Consejo, aplazando formulario para cuando esté en la Cámara el señor Dato.

iguales manifestaciones hace el Sr. GARCÍA MOLINAS.

No es posible hacer declaraciones concretas sobre este asunto; pero sí hemos de afirmar que el Gobierno ha entablado la correspondiente acción para depurar los hechos y obrar en consecuencia.

Nuestras excelentes relaciones internacionales contribuirán a facilitar esta gestión, en especial nuestra amistad con la República norteamericana.

Lee el Sr. Dato un telegrama del general Carranza, en el que se anuncia al Gobierno español la medida tomada con nuestro ministro por razones de policía interior de Méjico, y se hacen al mismo tiempo manifestaciones de respeto hacia la nación y el Gobierno españoles.

Estima el Sr. Dato que sus declaraciones habrán servido para tranquilizar al Senado.

El Sr. MOLES pide al presidente del Consejo una terminante declaración sobre las reformas proyectadas en guerra.

El presidente del CONSEJO afirma que dichas reformas las mantiene el Gobierno, y serán discutidas en cuanto llegue su turno, que será inmediatamente que reanuden las Cámaras su actuación.

El Sr. MOLES rectifica, expresando su satisfacción por la declaración presidencial.

El ministro de HACIENDA, que hace un momento ha entrado en la Cámara, contesta a un ruego del Sr. Elías de Molins formulado en la anterior sesión, sobre la crisis agraria y la intervención de los viticultores en la Junta de Aranceles.

También contesta a otros varios ruegos de los Sres. Romero, Agelot y otros senadores.

El Sr. ELÍAS DE MOLINS rectifica.

El Sr. NAVARRO REVERTER formula un ruego para que se faciliten los transportes de trigo, para que se facilite la resolución del problema de las subsistencias.

El ministro de HACIENDA dice que el Gobierno se preocupa de este asunto, y que ha recibido ya ofrecimientos en el sentido que el Sr. Navarro Reverter indicaba.

El Sr. NAVARRO REVERTER rectifica.

El señor vizconde de VAL DE ERRO formula un ruego de interés agrícola, contestándole el ministro de HACIENDA.

El Sr. CONCAS aplaude el interés que se demuestra por la Marina mercante española.

El Sr. OLIVA formula un ruego pidiendo que se den facilidades al comercio de exportación.

Le contesta el ministro de HACIENDA.

El Sr. SANTOS Y FERNÁNDEZ LAZA dirige un ruego al ministro de Gracia y Justicia, que le contesta.

ORDEN DEL DÍA.

Se admite el dictamen de la Comisión mixta acerca del proyecto de ley de continuación de las construcciones navales y habilitación de puertos militares.

Se vota definitivamente el proyecto de ley regulando las graduaciones en los Cuerpos de contramaestres, condestables y practicantes de la Armada.

También se vota definitivamente el proyecto de ley haciendo extensiva la ley de 30 de Diciembre de 1912 sobre pensiones a las familias de los individuos de los Cuerpos subalternos de la Armada y a las familias de los maquinistas de la Armada, fallecidos entre el 1.º de Septiembre de 1911 y 29 de Diciembre de 1913.

Se pone a discusión el dictamen de la Comisión, relativo al proyecto de ley de subsistencias.

El señor SALVADOR (D. Amós), censura acrememente los negocios que los acaparamientos realizan, aprovechándose de las circunstancias.

(Continúa la sesión.)

NOTAS DE INFORMACIÓN.

SANTOS DEL 14

Domingo, Santos Valentín, Sebastián, y Zenón, mártir.

ESPECTÁCULOS

PARA EL DÍA 14.

REAL.—Mañana, domingo, no hay función.

ESPAÑOL.—A las 10, (función popular). El alcalde de Zalamea y Una buena vara. A las 5, Los semidioses y Una buena vara.

PRINCESA.—A las 5, El hombre que asesinó. A las 10, (popular). La maldición.

COMEDIA.—A las 9 y 3/4 (popular). La loca aventura. A las 10, (popular). La maldición.

LARA.—A las 4 y 1/2, Agua termal. Mismo Pepita (tres actos) y Pastora Imperio. A las 9 y 1/2, (señalita). Agua termal. A las 10 y 1/2, (doble especial). Por las nubes (dos actos) y Pastora Imperio.

ERVANTES.—A las 4 y 1/2, (función entera). Don Inocencio en Madrid (dos actos en cuatro cuadros). Trampa y caídas (dos actos y ref. en las). A las 10 y 1/2, (doble). Don Inocencio en Madrid (dos actos en cuatro cuadros).

APOLLO.—A las 4, (doble). La de la de la, Santa Rita Troupe. Por el cielo. El entuerto de la ardiente. A las 9 y 1/4, (doble). Con toda felicidad Troupe. Por el cielo. El entuerto de la ardiente. A las 10 y 1/2, (doble). La primera conquista. Troupe. Por el cielo. El entuerto de la ardiente. A las 11, (doble). La primera conquista. Troupe. Por el cielo. El entuerto de la ardiente.

DOMINIO.—A las 4, (doble). La sobrina del cura (dos actos). A las 6, (doble). La sobrina del cura (dos actos). A las 9 y 1/2, (señalita). La sobrina del cura (dos actos). A las 11, (doble). La sobrina del cura (dos actos).

ESLA.—A las 4, León Zorrilla y Salomancas. A las 6, Una buena muchacha. A las 10 y 1/2, Una buena muchacha.

PRICE.—A las 5 y 3/4, la comedia política en cinco actos. El misterio de la aguja de Eretat. A las 10, El misterio de la aguja de Eretat. (Últimas aventuras de Arsénio Lupin).

GRAN TEATRO.—Hoy sábado gran baile de máscaras, de diez de la noche a la madrugada. Mañana, gran baile monstruo de tres de la tarde a la madrugada.

GRAN VÍA.—Secciones de cinematógrafo desde las 4 y 1/2 y 3/4 y 7 de la tarde. Grandiosos programas. «Mabel en el automóvil», «Atavismo fatal», «Prueba judicial». Estreno: «El genio del mal».

BENAVENTE.—Primera sección de cinematógrafo, a las 4 y 1/2. Segunda, a las 6 y 1/2; tercera, a las 9 y 3/4. Todos los días estruendo.

PRINCEPE ALFONSO.—Secciones a las 3 y 1/2, a las 6 y 1/2, y a las 9 y 3/4. Todos los días estruendo.

BALON DORE.—Atocha, 60 y Santa Isabel, 3. Tel. 4.300. Secciones desde las 3 a las 10. Precios de días laborables. Programa colosal con el estreno de la cinta «Venganza de la sangre». Estreno: «El genio del mal».

PALACIO DE PROYECCIONES.—Fuenca, 142. Todos los días de 4 y 1/2, a las 6 y 1/2, a las 9 y 3/4. Sección de cine con variedades se crean. Variación diaria de programas; estruendo sensacional de lunes y jueves.

CURAOS EL ESTOMAGO E INTESTINOS CON

GASTROL MIRET



PIDASE EN TODAS PARTES

OFICINA CENTRALIZADORA DE LOS PRODUCTOS DE LA INDUSTRIA

Isidoro Ruiz, Carretas, 37, principal. Madrid.

OZONOPINO RUY-RAM

Perfume del bosque, evita los malos olores y las enfermedades contagiosas; pulverizadores de gran potencia y aromáticos; plian catálogos y precios al higienista inventor.

Isidoro Ruiz, Carretas, 37, principal. Madrid.



Reemplaza con ventaja en luz economía y manejo a los arcos.

CUARTOS DESALQUILADOS

Servicio gratuito de EL MUNDO

Jardines, 24, 2. 12 habitaciones, agua, luz eléctrica, 100 pta.

Barquillo, 17, pral., decorado, 16 habit., agua, luz, 40 duros.

Barquillo, 17, 1.º, decorado, 14 habit., agua, luz, 40 duros.

Barquillo, 17, 2.º, decorado, 12 habit., agua, luz, 40 duros.

Barquillo, 17, tienda pequeña 4 Graviña. Agua, 35 duros.

Horales, 62, 3.º, 2 hab., 2 baño, luz, agua, 40 duros.

Horales, 62, 2.º, 2 hab., 2 baño, luz, agua, 40 duros.

Horales, 62, 1.º, 2 hab., 2 baño, luz, agua, 40 duros.

San Mateo, 28, tienda para automóviles, luz, patio, casa, nueva.

CHAMBERI

Caracas, 17, ascensor, baño, calef., agua, lavadero, 140 pta.

Tutor, 46, ent.º, 1.º, 7 hab., luz, calef., baño, 40 pta.

Palencia, núm. 9 (cuatro Caminos). Cuartos de 18 y 20 pta.

BUENAVISTA

Almirante, 15, 1.º, 4 hab., calef., alom., port. libre, 47 duros.

Ayala, 37, extr., 2 balcones, 6 hab., inodoro, agua, 40 pta.

Ayala, 37, interior, 6 habitaciones, buena luz, 40 pta.

Ayala, 37, varios interiores, 4 hab., 20, 22, 25 y 30 pta.

Orlando Coello, 55, moderno, entr., 7 hab., 3 baño, 70 pta.

Orlando Coello, 55, moderno, entr., 7 hab., 3 baño, 70 pta.

López de Hoyos, 22, 2.º, 2 hab., 4 bañ., calef., baño, 30 pta.

López de Hoyos, 22, 1.º, 2 hab., 4 bañ., calef., baño, 30 pta.

Orilla, 6, extr., 14 hab., calef., baño, terraza, jardín, 40 duros.

PALACIO

Mendizábal, 5, 2.º, 12 hab., luz, calef., agua, inodoro, 90 pta.

Tutor, 46, ent.º, 1.º, 7 hab., luz, calef., baño, 40 pta.

Tutor, 46, pral., 1.º, 8 hab., luz, calef., baño, 40 pta.

Tutor, 46, pral., 1.º, 8 hab., luz, calef., baño, 40 pta.

Ventura Rodríguez, 16, principal, 8 habitaciones, 100 pta.

Ventura Rodríguez, 16, tercero, 8 habitaciones, 100 pta.

Madera, 11, 2.º, 14 habitaciones, agua, luz, inodoro, 110 pta.

EQUIPOS Y CANASTILLAS

ROPA BLANCA

DE SEÑORA Y NIÑOS.—CONFECCIONES

ULTIMOS MODELOS

EN CUELLOS FINOS DE SEÑORA

ABRIGOS

VESTIDOS Y SOMBREROS PARA NIÑOS

CRUZ, NUMERO 41

Juan Hillán

Montador de aparatos eléctricos.—Especialidad en MOTORES.

47-PHELAYO-47

(antes CLAVEL, núm. 5.)

OBRA NUEVA

“Madrileñerías”

POR JOSÉ Y ANGEL BEATO GUERRA

Presión: 2,50 pesetas.

A los suscriptores de EL MUNDO, 20 por 100 de descuento.

JUAN CISNEROS

Fábrica de cintas y tirantes de imprenta, cedillos, entorchados y galones de toda clase.

San Cayetano, 4, principal.

Sociedad Española de Construcciones Metálicas

Fábrica de Bessaim.—Talleres de vagones, ruedas y piezas sueltas, para los mismos. Capacidad: 1.200 vagones anuales.

Fábrica de Zoroca-Bilbao.—Grandes talleres mecánicos, turbinas, transmisiones, talleres de construcción general.

Fábrica de Gijón.—Dique seco y talleres de construcción general.

Fábrica de Linars.—Construcción general, prensas para aceite y trabajos para edificios y reparación de maquinaria.

Fábrica de Madrid.—(Cloriet del Puente Toledo).—Construcción gral. para minas. Dirigirlas consultas a los Administradores de las Fábricas respectivas.

SECCION ESPECIAL DE ANUNCIOS POR PALABRAS

ALMONEDAS

Ocasión: Dos vitrinas, armario de correos, 250 pesetas. Vitrinas: Precios: 7.

ALQUILERES

Señora viuda con hija mayor y casa puesta, buscan persona sola o poca familia, para tomar cuarto o media. Lista de Correos, edición, 1.584.

COMPRAS

Librería.—Pierrefort. Compraventa libros ocasión. Compra periódicos, grandes bibliotecas. Madrid, Montaña, 6, principal. Valladolid, Libertad, 26.

CONSULTAS

Enfermedades agudas y crónicas. General. Doctor Alcocer. Jardines, 27, de tres a cinco.

CORRESPONDENCIA

Vitrinas: Recibí primera y segunda, alegrándome llegasen bien, yo con pena; cumplí todo lo que me dices, manda tercera en día que me dijiste. No te olvidas, voy. Pensamiento.

COLOCACIONES

Señora viuda con dos hijas, desea colocación en casa propia. Lista de Correos, edición, núm. 1.584.

ENSEÑANZA

Profesora a domicilio, primera enseñanza, solfo, piano. Honorarios módicos. Lista de Correos, edición núm. 1.584.

SASTRERIAS

Modista de San Sebastián, confecciona trajes y sábanas. Legación, 16.

VENTAS

Muebles ocasión, comedores, alambres, sillas, desechos, muebles. Objetos para ampliar casa económica. Campos, 12, 1.º.

GABINETES

Particular cede gabinete con Corredora Baja, 45, segundo.

HUESPEDES

Señora viuda, con dos hijas, mayores muy bien educadas, admiten huéspedes formales y estables, alojando casa en el centro de la ciudad. Lista de Correos, edición, núm. 1.584.

COLOCACIONES

Señora viuda con dos hijas, desea colocación en casa propia. Lista de Correos, edición, núm. 1.584.

LA MUNDIAL

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

Dirección: MADRID, Zorrilla, 11

CAPITAL SOCIAL 1.000.000 de pesetas, suscrito. 504.235 pesetas, desembolsado.

Autorizada por Reales órdenes de 8 de Julio de 1909 y 1.º de Abril de 1912

Efectuados los depósitos necesarios conforme a la Ley de Seguros de 14 de Mayo de 1908.

SEGUROS MUTUOS DE VIDA

SUPERVIVENCIA, PREVISION Y AHORRO

SEGUROS DE GANADOS

ROBO, HURTO Y EXTRAVÍO

Sucursales de LA MUNDIAL

VALENCIA ALBACETE BARCELONA SEVILLA SANTANDER ZARAGOZA

Aprobado por la Comisaría general de Seguros.

Caja de Ahorros Hipotecaria

Coloca capitales (grandes y pequeños) al 9 por 100 anual (pago mensual) en primas hipotecas, constituidas precisamente a nombre de los imponentes que las solicitan, y siempre sobre fincas recién construidas (la mejor garantía) exentas de toda clase de impuestos, contribuciones y arbitrios. (Ley 12 de Junio de 1911.) Los de provincias por giro. Pidanse prospectos a

CARMEN, NUMERO 33.—MADRID

LECTURAS DE EL MUNDO (47)

—Eso, si llega el caso, las cuadrillas sabrán.

—¿Qué han de saber?

—Por de pronto, aún no ha muerto el rey.

—Pero morirá.

—¿Quién te lo ha dicho?

—Me lo figuro yo.

—Eso es hablar por hablar.

—¡Muera el amigo del sentenciado!

—Amigos míos, hermanos míos, os entrego a Job, que viene a pedir el puesto que ocupaba un hombre, vendido y entregado por él a la justicia.

—Déjese oír el murmullo prolongado que acogía aquellas palabras, y toda las miradas de la asamblea, clavándose en el viejo, parecían amenazar de todas partes a éste por haber vendido miserable y traicionablemente a Lio.

—¿Es eso todo?—preguntó Pain-Mollet.

—Eso es todo—respondió Job, con notable altanería, y mirando descaradamente a su adversario—, y pido que se hagan las elecciones para el día primero de año.

—Y yo pido que Job sea echado ahora mismo de las cuadrillas—repuso, con cierta cólera el de la gorra de policía—, Job ha vendido la piel del león, Job es un falso hermano, que mañana será capaz de vendernos a todos.

—Un triple murmullo siguió a estas palabras, y todos parece que se consultaban con los ojos le determinación que convenía tomar.

—Pinguette prosiguió:—

—¿Qué nos importa la justicia? Lio es nuestro rey, y eso nos quedará.

—¿Y la guillotina?—añadió Job.

—¿La guillotina?—

—Sí, ¿y la guillotina?—

—La guillotina se ha hecho para los culpables, y Lio no será guillotinado.

—Necesitamos un rey.

—No será tío, viejo—repuso la misma voz—desde ahora te lo aseguro.

—¿Y si lo quieren las cuadrillas?

—Eso, si llega el caso, las cuadrillas sabrán.

—¿Qué han de saber?

—Por de pronto, aún no ha muerto el rey.

—Pero morirá.

—¿Quién te lo ha dicho?

—Me lo figuro yo.

—Eso es hablar por hablar.

—¡Muera el amigo del sentenciado!

—Amigos míos, hermanos míos, os entrego a Job, que viene a pedir el puesto que ocupaba un hombre, vendido y entregado por él a la justicia.

—Déjese oír el murmullo prolongado que acogía aquellas palabras, y toda las miradas de la asamblea, clavándose en el viejo, parecían amenazar de todas partes a éste por haber vendido miserable y traicionablemente a Lio.

—¿Es eso todo?—preguntó Pain-Mollet.

—Eso es todo—respondió Job, con notable altanería, y mirando descaradamente a su adversario—, y pido que se hagan las elecciones para el día primero de año.

—Y yo pido que Job sea echado ahora mismo de las cuadrillas—repuso, con cierta cólera el de la gorra de policía—, Job ha vendido la piel del león, Job es un falso hermano, que mañana será capaz de vendernos a todos.

—Un triple murmullo siguió a estas palabras, y todos parece que se consultaban con los ojos le determinación que convenía tomar.

—Pinguette prosiguió:—

—¿Qué nos importa la justicia? Lio es nuestro rey, y eso nos quedará.

—¿Y la guillotina?—añadió Job.

—¿La guillotina?—

—Sí, ¿y la guillotina?—

—La guillotina se ha hecho para los culpables, y Lio no será guillotinado.

—Necesitamos un rey.

—No será tío, viejo—repuso la misma voz—desde ahora te lo aseguro.

—¿Y si lo quieren las cuadrillas?

—Eso, si llega el caso, las cuadrillas sabrán.

—¿Qué han de saber?

—Por de pronto, aún no ha muerto el rey.

—Pero morirá.

—¿Quién te lo ha dicho?

—Me lo figuro yo.

—Eso es hablar por hablar.

—¡Muera el amigo del sentenciado!

—Amigos míos, hermanos míos, os entrego a Job, que viene a pedir el puesto que ocupaba un hombre, vendido y entregado por él a la justicia.

—Déjese oír el murmullo prolongado que acogía aquellas palabras, y toda las miradas de la asamblea, clavándose en el viejo, parecían amenazar de todas partes a éste por haber vendido miserable y traicionablemente a Lio.

—¿Es eso todo?—preguntó Pain-Mollet.

—Eso es todo—respondió Job, con notable altanería, y mirando descaradamente a su adversario—, y pido que se hagan las elecciones para el día primero de año.

—Y yo pido que Job sea echado ahora mismo de las cuadrillas—repuso, con cierta cólera el de la gorra de policía—, Job ha vendido la piel del león, Job es un falso hermano, que mañana será capaz de vendernos a todos.

—Un triple murmullo siguió a estas palabras, y todos parece que se consultaban con los ojos le determinación que convenía tomar.

—Pinguette prosiguió:—

—¿Qué nos importa la justicia? Lio es nuestro rey, y eso nos quedará.

—¿Y la guillotina?—añadió Job.

—¿La guillotina?—

—Sí, ¿y la guillotina?—

—La guillotina se ha hecho para los culpables, y Lio no será guillotinado.

—Necesitamos un rey.

—No será tío, viejo—repuso la misma voz—desde ahora te lo aseguro.

—¿Y si lo quieren las cuadrillas?

—Eso, si llega el caso, las cuadrillas sabrán.

—¿Qué han de saber?

—Por de pronto, aún no ha muerto el rey.

—Pero morirá.

—¿Quién te lo ha dicho?

—Me lo figuro yo.

—Eso es hablar por hablar.

—¡Muera el amigo del sentenciado!

—Amigos míos, hermanos míos, os entrego a Job, que viene a pedir el puesto que ocupaba un hombre, vendido y entregado por él a la justicia.

—Déjese oír el murmullo prolongado que acogía aquellas palabras, y toda las miradas de la asamblea, clavándose en el viejo, parecían amenazar de todas partes a éste por haber vendido miserable y traicionablemente a Lio.

—¿Es eso todo?—preguntó Pain-Mollet.

—Eso es todo—respondió Job, con notable altanería, y mirando descaradamente a su adversario—, y pido que se hagan las elecciones para el día primero de año.